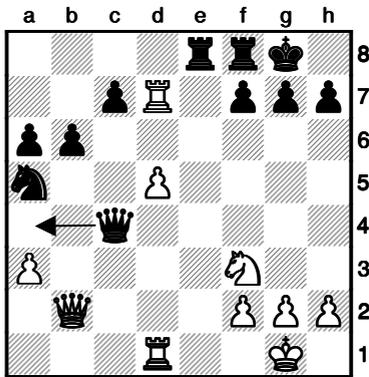


1 El tenedor o ataque doble (1)

En ajedrez, plantear una amenaza no suele tener verdadero impacto sobre la partida. Por ejemplo: si ataca una pieza, su oponente puede defenderla o desplazarla de la línea de ataque. Pero crear dos amenazas simultáneas es otra cuestión. En muchos casos no hay forma de defenderse de ambas y la pérdida de material será inevitable. El **ataque doble** es una de las formas más simples de plantear una doble amenaza. La idea esencial es que una de sus piezas se mueva a una casilla desde la que cree dos amenazas simultáneas. En la versión más básica, las dos amenazas son ataques directos a piezas enemigas vulnerables.

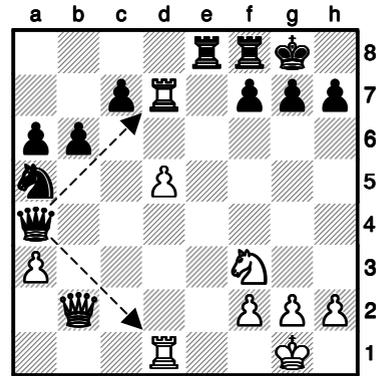


J. Polgár – Macieja
Budapest (rápidas) 2002

Esta posición es un ejemplo claro. Las negras jugaron **23...♙a4**, atacando ambas torres, que se encuentran indefensas. En el diagrama siguiente se muestra la situación. No hay forma de que las blancas defiendan ambas torres, de modo que se rindieron en el acto, antes que seguir jugando con una torre de menos.

Aunque el ataque doble es el más básico de los temas tácticos, también es uno de los más

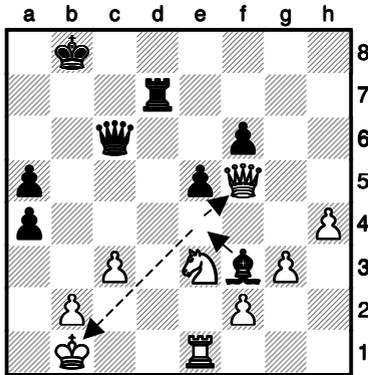
habituales en la práctica, desde el principiante hasta el Gran Maestro (como en el ejemplo anterior). Por ello, es especialmente importante aprender a detectar los posibles ataques dobles, para ejecutarlos y para evitar que su oponente los plante.



Los Grandes Maestros no suelen permitir un ataque doble como el anterior, este ejemplo es una excepción, pero este caso elemental revela un importante aspecto psicológico. Un ataque doble es más fácil de omitir si hay algo que se sale de lo habitual. No es evidente que las torres sean vulnerables a un ataque doble, y sólo están indefensas porque el peón "d5" interrumpe la comunicación entre ellas. Por otro lado, un diente del tenedor apunta hacia la parte superior del tablero y otro hacia la inferior, lo que hace que captar el ataque sea más difícil que si ambos se dirigiesen hacia campo enemigo. Este capítulo y los ejercicios del final le darán el entrenamiento necesario para detectar los ataques dobles.

¹ *Tenedor* u *horquilla* son términos que apenas se emplean en castellano, pero el autor se refiere en el texto a los "dientes del tenedor", de ahí que lo hayamos utilizado. N.d.T.

Como sucede con muchas de las ideas tácticas expuestas en este libro, un ataque doble aumenta su fuerza si implica un jaque.



Holmsten – G. Mohr
Campeonato de Europa por equipos
León 2001

En esta posición, las blancas acababan de llevar su rey de "c1" a "b1", pero se rindieron sin esperar la respuesta de su rival, 33...♙e4+, que gana la dama blanca por el alfil. Los ataques dobles realizados con jaque son muy habituales, porque un jaque es una jugada muy apremiante. El adversario tiene que atender al jaque, lo que a menudo le deja con pocas opciones de ocuparse de las amenazas secundarias que el jaque pueda plantear. De esto se deduce que un rey expuesto a los jaques es una debilidad, aunque no pueda ser inmediatamente atacado. Los jaques dan lugar a posibles ataques dobles, y evitarlos restringe las opciones del jugador.

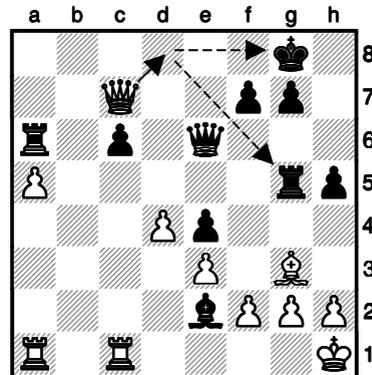
Una formación especialmente vulnerable es aquella en que se da un rey expuesto junto con una (o más) pieza(s) indefensa(s). En tal caso, una pieza contraria puede dar jaque al rey y, al mismo tiempo, atacar una de las piezas indefensas. La dama es especialmente efectiva para explotar ese tipo de situación y puede hacer mucho daño incluso en un solo movimiento.

En la siguiente posición, el rey negro está expuesto a jaques en la última fila. La dama blanca se encuentra en situación de dar jaque en "b8" o "d8", y eso significa que si hay pie-

zas indefensas que puedan ser atacadas desde una de esas casillas, podrían perderse ante un ataque doble.

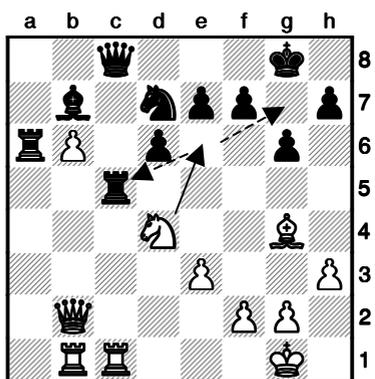
R. Ruck – Krasenkow
Campeonato de Europa Individual
Ohrid 2001

La jugada anterior de las negras fue el imprudente avance del peón "h" de "h6" a "h5". Eso ha dejado indefensa la torre de "g5", lo que las blancas explotaron de inmediato con 33.♙d8+, con jaque al rey y ataque a la torre desprotegida.



Ante la pérdida de la torre, las negras se rindieron en el acto. Una vez más, hay un elemento psicológico que interviene en el error de las negras. Antes de jugar ...h5, debieron asumir que los jaques enemigos en "b8" y "d8" no eran peligrosos y, por consiguiente, podían haber utilizado ese tiempo para lograr algún contrajuego en el ala de rey con el avance del peón. Lamentablemente, fue ese avance lo que convirtió el jaque inofensivo ♙d8+ en un jaque mortal. No basta con asegurarse de que su oponente no tiene amenazas tácticas. También debe asegurarse de que no las haya **después** de la jugada que usted va a realizar.

Los ataques dobles no tienen por qué basarse en el ataque directo a piezas indefensas. Otra posibilidad es que una de las amenazas afecte a una pieza vulnerable y la otra sea una amenaza de mate. Lo mismo que en el jaque, una amenaza de mate **debe** ser atendida inmediatamente, lo que concede al atacante un tiempo gratis para crear estragos en otro lugar.



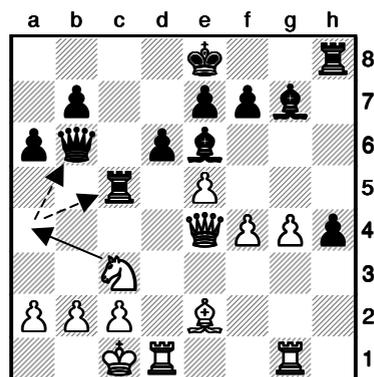
Izeta – Sanz Alonso
Elgóibar 1999

Aquí no hay piezas indefensas con que especular, pero las blancas encontraron un ataque doble letal. Jugaron **31. ♖e6**, amenazando tanto **32. ♗xc5** como **32. ♖g7++**. Está claro que el mate tiene prioridad sobre todo lo demás, así que las negras pueden contestar con jugadas como **31... f6** ó **31... ♗f6**, pero entonces las blancas capturan la torre de "c5", con ventaja material decisiva. Nótese que las negras no pueden tomar el caballo con **31... fxe6**, a causa del mate en dos con **32. ♗xe6+ ♗f8** **33. ♖h8++**. La otra posibilidad es **31... ♖xc1+**, pero después de **32. ♖xc1**, las blancas ganan la dama negra, porque amenazan **33. ♖xc8+** y **33. ♖g7++**. En consecuencia, las negras se rindieron. Aunque la torre de "c5" estaba protegida, era vulnerable al ataque del caballo, porque una torre vale bastante más que un caballo. Probablemente aquí las negras omitieron el salto decisivo del caballo porque la casilla "e6" parecía estar cubierta por el peón de "f7". Las blancas, sin embargo, vieron más lejos y comprendieron que el caballo era invulnerable en "e6".

Cualquier pieza es capaz de ejecutar un ataque doble, pero las dos piezas más efectivas para hacerlo son la dama y el caballo. La razón es que estas dos piezas pueden atacar al mismo tiempo en ocho direcciones y, por tanto, tienen mejores posibilidades de cazar piezas enemigas en un tenedor que la torre y el alfil, que sólo pueden atacar en cuatro direc-

ciones, o el peón, que está restringido a sólo dos. El rey, es cierto, también puede atacar en ocho direcciones, pero su alcance es limitado y no resulta efectivo. Por otro lado, normalmente el rey no se encuentra en el fragor de la batalla y, por tanto, suele entrar en contacto con las piezas enemigas en el final, cuando no hay demasiados objetivos de ataque.

Tanto la dama como el caballo pueden crear ataques dobles relativamente difíciles de prever. En el caso de la dama, eso se debe a que su acción de largo alcance le permite atacar piezas que se encuentran en el otro extremo del tablero (como en el primer ejemplo, J. Polgár – Macieja), de modo que ninguna pieza indefensa puede encontrarse a salvo. En el caso del caballo, su retorcido salto hace que el ataque doble sea menos visible.

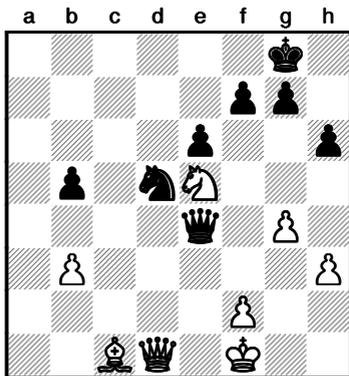


Ponomarev – V. Milov
Campeonato de Europa Individual
Ohrid 2001

Las negras acababan de llevar su torre de "c8" a "c5", lo que resultó ser un error, porque las blancas respondieron **22. ♗a4**, atacando dama y torre simultáneamente. Las negras no tuvieron otra opción que apartar a su pieza más valiosa (la dama), dejando que el caballo tomase la torre. De esta forma, las blancas ganaron **calidad** (torre por caballo o torre por alfil) sin compensación, lo que casi siempre representa una ventaja decisiva. Pero aquí las negras tuvieron la mala fortuna adicional de que las blancas quedaron en condiciones de romper rápidamente en el centro. El final fue:

22...♖a5 23.♘xc5 ♗xc5 24.f5 ♕xa2 25.f6 ♕f8 26.♖a4+ (nuevo doble al rey y al alfil) 26...b5 27.♖xa2 ♗e3+ 28.♔b1. Las negras abandonaron. Es posible que las negras pensaran que podían neutralizar el doble de caballo con 22...♗c6, pero descubrieron demasiado tarde que las blancas ganaban calidad en cualquier caso, pues con 23.♘xc5, el caballo protege a la dama.

Naturalmente, es muy agradable realizar un sencillo ataque doble, como en los ejemplos anteriores, pero pocos oponentes se muestran tan dispuestos a colaborar. A menudo no existe un doble inmediato, pero es posible obligar al contrario a situar sus piezas en una posición tal que se fuerce. A veces, la acción preliminar es un jaque para desviar al rey enemigo a la casilla precisa, como en el ejemplo siguiente.

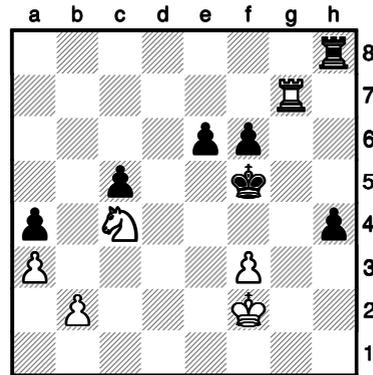


Soppe – Braga
Villa Gesell 1998

En esta posición, las blancas acaban de jugar su caballo de "f3" a "e5", capturando un alfil negro. Como las blancas tienen ahora pieza de ventaja, sin duda esperaban que las negras retomasen el caballo en "e5". Sin embargo, las negras vieron que la apertura de la diagonal "e4-h1" les daba la oportunidad de ejecutar un tenedor decisivo. Así que jugaron 40...♗h1+, y las blancas se rindieron de inmediato, en vista de que si 41.♔e2, seguiría 41...♘c3+, con lo que rey y dama serían víctimas de un jaque doble, que equivaldría a una

desastrosa pérdida de material. Es un grave error asumir siempre que porque hayamos capturado una pieza, nuestro oponente debe retomar la pieza.

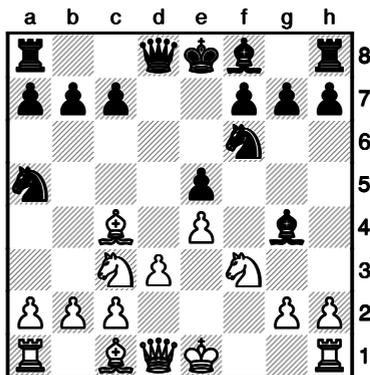
En el ejemplo siguiente, se necesitan dos jaques preliminares para que el rey negro permita el doble decisivo.



Bareev – Onischuk
Moscú 2002 (rápidas)

En esta posición, las blancas tenían ventaja material de un caballo por dos peones, y es probable que, en cualquier caso, hubiesen ganado el final, pero vieron la forma de rematar la partida con un golpe táctico. Jugaron 45.♘d6+, y las negras se rindieron. Hay dos posibilidades. Si las negras hacen 45...♔e5, entonces 46.♘f7+ es un doble a rey y torre. La alternativa es 45...♔f4, pero entonces 46.♗g4+ lleva el rey a "e5", y después de 46...♔e5 47.♘f7+, de nuevo las negras pierden la torre. Es interesante observar que la jugada anterior de las negras fue avanzar su peón de "h5" a "h4". Antes el jaque de caballo en "d6" no era una seria amenaza, pero al empujar el peón, las negras permitieron a las blancas el jaque adicional en "g4", que resultó un factor decisivo.

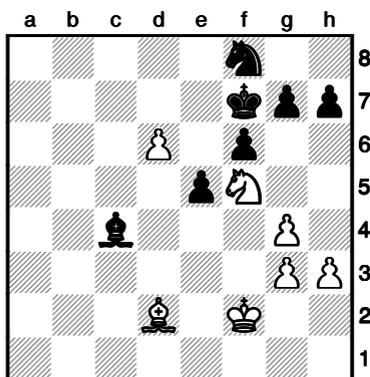
En la primera fase del juego, la apertura, no es infrecuente que la tradicional casilla débil de "f7" (o "f2" para las blancas) forme parte de una combinación basada en el ataque doble.



Mirumian – Stehlik
Plzen 2000

La posición del diagrama se produjo tras las jugadas **1.e4 e5 2.♖c3 d6 3.♗c4 ♘f6 4.d3 ♘c6 5.f4 ♗g4 6.♘f3 ♗a5 7.fxe5 dxe5?** (lo correcto es **7...♗xf3**). Las blancas vieron la oportunidad de un doble en "e5" y siguieron con **8.♗xf7+! ♗xf7** (no es mejor **8...♗e7**, ya que las negras pierden un peón y el derecho a enrocar) **9.♘xe5+** (este jaque doble reporta dos peones de ventaja a las blancas) **9...♗g8 10.♘g4 ♘g4 11.♞xg4 h5?** (la posición está perdida de todas formas, pero este nuevo error, que pierde el caballo ante un doble de dama, acorta la lucha) **12.♞e6+ ♗h7 13.♞f5+ g6 14.♞xa5**. Las negras abandonaron.

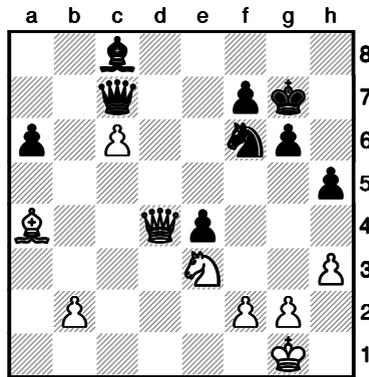
El jaque no es el único modo de plantear un futuro ataque doble. Otra posibilidad es despejar la casilla en que tendrá lugar el doble.



Shirov – Topalov
Praga 2002 (rápidas)

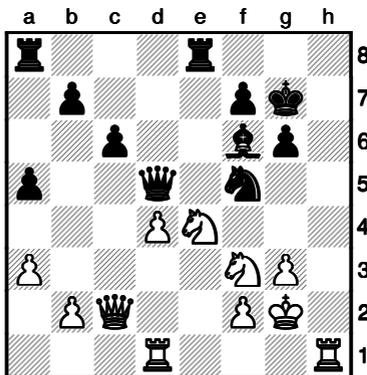
Esta posición puede resolverse por el método "si...". Primero tenemos que detectar la posibilidad de un doble de caballo a rey y alfil negros. Por otro lado, el caballo blanco ya se encuentra en una casilla desde la que podría saltar a "d6", *si* no estuviese ocupada por el peón, que bloquea esta crucial casilla. La cuestión es cómo pueden las blancas desembarazarse de ese peón y lograr que su deseo se haga realidad. Las blancas continuaron con **40.d7!**, amenazando con coronar el peón. Las negras tienen que atender a esta amenaza, que les daría a las blancas una dama extra, pero entonces las blancas tendrán tiempo de ejecutar su doble de caballo. El final de la partida fue: **40...♗xd7 41.♘d6+ ♗g6 42.♘xc4 h5** (las negras sólo tienen un peón por la pieza, de modo que las blancas están seguras de ganar con un poco de cuidado: deben conservar al menos un peón) **43.gxh5+ ♗xh5 44.♘d6 ♗g6 45.g4 ♘b6 46.♗f3 ♘d5 47.♗e4 ♘c7 48.♘f5 ♗f7 49.h4 g6 50.♘h6+ ♗e6 51.h5 gxh5 52.gxh5**. Las negras abandonaron.

Uno de los métodos más comunes para crear un ataque doble es realizar un sacrificio. Los sacrificios forzados, que se basan en jaques o capturas, a menudo tienen que aceptarse, disponiendo el escenario para una continuación que recupera todo el material sacrificado y más.



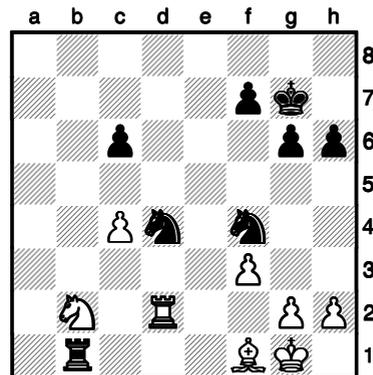
El caballo negro de "f6" está **clavado** por la dama blanca, de modo que no puede moverse. En consecuencia, es tentador jugar 38. ♖d5, que ataca la dama negra y el caballo clavado. Sin embargo, no todos los ataques dobles son decisivos. Las negras pueden jugar 38... ♗d6, moviendo una de las piezas atacadas y protegiendo la otra. Pero hemos captado ya la idea correcta, que consiste en un ataque doble en "d5", aunque debe plantearse de la forma precisa. Las blancas jugaron 38. ♗xf6+! y las negras se rindieron. Las negras deben retomar en "f6", pues de no ser así quedarían con pieza menos, pero después de 38... ♗xf6 siguen 39. ♖d5+ y 40. ♖xc7, con pieza de ventaja. Como se mencionó en la introducción, a menudo es difícil separar un elemento táctico de otro, y hasta los ejemplos más sencillos implican a veces más de una sola idea básica. Aquí el sacrificio de la dama blanca era una **desviación**, atrayendo el rey negro a la casilla necesaria para el jaque doble. Hablaremos más de la desviación en el capítulo 5.

En el caso anterior, el sacrificio preliminar fue una captura, de modo que las negras tenían que aceptarlo, so pena de quedar con material de menos. A menudo es difícil ver sacrificios previos que no implican una captura (los llamados **sacrificios de evacuación de casilla**), pero que pueden ser igual de efectivos.



Hay un potencial doble en "f6", pero antes las blancas deben desviar al rey negro a una casilla conveniente. La partida siguió así: 26. ♖h7+!, y las negras se rindieron. Si las negras aceptan el sacrificio, con 26... ♗xh7, entonces sigue 27. ♖xf6+, con jaque doble a rey y dama, que les reportaría a las blancas una dama a cambio de su torre. Sin embargo, rehusar el sacrificio no es mejor, pues el rey no podría seguir defendiendo al alfil. Después de 26... ♗f8 27. ♖xf6, las blancas no sólo han ganado el alfil, sino que ganarán más material, puesto que ahora atacan a la dama y a la torre de "e8".

Otra idea preliminar frecuente consiste en **eliminar la defensa**. Una vez más, veremos este tema en detalle más adelante (capítulo 7), pero el principio es que se podría hacer un doble, si no fuera porque una pieza enemiga está cubriendo la casilla en que se ejecutaría el doble. Puede ser necesario un sacrificio previo para eliminar o desviar la pieza que impide el doble.

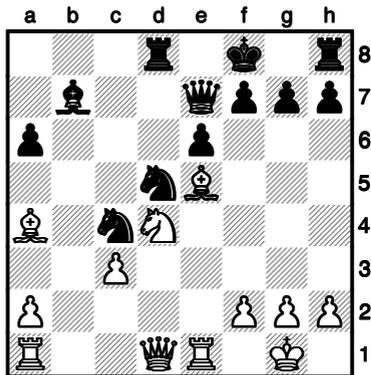


Ionescu – Aronian
Bucarest 1999

En la posición del diagrama, hay un posible doble de caballo en "f3", pero por el momento lo impide el peón blanco de "g2". ¿Cómo pueden las negras desviar este peón para ejecutar

su tenedor? La partida siguió con **42...♖h3+!** y las blancas se rindieron. No pueden rehusar el sacrificio, ya que **43.♔h1** permitiría el mate inmediato con **43...♞xf1++**. Sin embargo, aceptarlo, con **43.gxh3**, deja sin protección la casilla "f3", y después de **43...♗xf3+ 44.♔f2 ♗xd2**, las blancas no sólo han perdido torre por caballo, sino que perderán otra pieza, ya que no pueden salvar al mismo tiempo el alfil y el caballo.

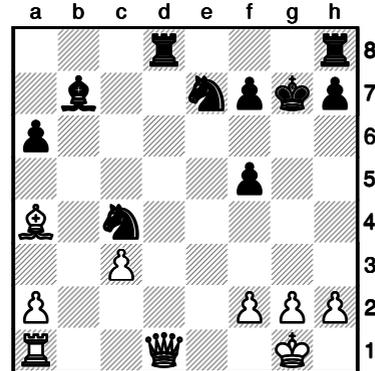
Como sucede con todas las ideas tácticas de este libro, cuando se presentan aisladas no son difíciles de captar, pero pueden surgir juntas en combinaciones de una complejidad casi ilimitada. Echaremos un vistazo a un ejemplo más complejo para mostrar algunas de las posibilidades.



Kramnik – Karpov
Francfort 1999 (rápidas)

No es evidente que la clave decisiva del ataque blanco sea un doble de dama desde la casilla "e2". Las blancas siguieron así: **20.♕xg7+!**, lo que constituye un doble a rey y torre ("h8"). Las negras están obligadas a aceptar, pues de otro modo perderían calidad y peón, pero después de **20...♔xg7** siguió **21.♗f5+**, con jaque doble a rey y dama. Aquí las blancas están explotando la **clavada** sobre

la columna "e" para justificar el sacrificio precedente. Mover el rey no sirve de mucho, ya que las blancas ganarían dama y peón por alfil y caballo (es decir, una ganancia de cuatro puntos), así que las negras jugaron **21...exf5 22.♞xe7 ♗xe7**.



Un rápido cálculo muestra que las negras tienen torre y dos caballos a cambio de dama y peón, de modo que van un punto por delante en el aspecto material. ¿Ha sido en vano el brillante juego de las blancas? No, porque ahora jugaron **23.♞e2**, atacando ambos caballos enemigos. Las negras no pueden salvar las dos piezas, de modo que, en lugar de quedar con un punto más, tendrán dos puntos menos, lo que casi siempre constituye una desventaja material decisiva. La partida fue fácilmente ganada por las blancas: **23...♗g6 24.♞xc4 ♞d2 25.♕b3 ♕d5 26.♞xa6 ♞d8 27.♕xd5 ♞8xd5 28.h3 ♗e5 29.a4 f4 30.a5 f3 31.♞b7 fxg2 32.a6**. Las negras abandonaron. Las blancas necesitaron una buena dosis de previsión para detectar ♞e2, antes de embarcarse en el sacrificio inicial. Una combinación tan elaborada como ésta implica tres ataques dobles, y puede no ser fácil de ver, porque aunque la disposición de las piezas no es difícil en sí, el arte de montar todas las piezas y crear una combinación perfecta sólo puede adquirirse con la práctica.